

Vida académica

Programas sociales y fortalecimiento de la sociedad civil

En los últimos años hemos asistido a un importante debate sobre los resultados de las políticas sociales implementadas en el marco de los llamados Estados Benefactores. La crisis de este modelo, en cuyo contexto se desarrolló el sistema de políticas sociales vigente, ha desencadenado una serie de investigaciones, evaluaciones y propuestas alternativas.

Sin perjuicio de considerar que éste es un debate abierto e inconcluso, existen algunos elementos que suscitan importantes coincidencias.

En primer lugar, va ganando terreno la convicción de que *las políticas sociales no son tema privativo del Estado, sino que deben involucrar crecientemente a otros actores de la sociedad civil*. Los cambios en las relaciones entre el Estado y la sociedad están impulsando la superación de la idea de Estado Providencia y la apertura a iniciativas colectivas de la sociedad civil capaces de involucrarse directamente en servicios de carácter público.

Esta idea de *lo público como distinto de lo estatal* involucra y trasciende las perspectivas más tradicionales de prestación de servicios llevados adelante por agentes privados con un enfoque filantrópico o asistencial. Se trata de poner de relieve la capacidad de iniciativa de una serie de *expresiones organizativas de la sociedad civil* —*asociaciones, empresas, fundaciones, etc.*— que pueden articularse con el Estado en la cogestión de determinados programas y proyectos de interés general.

Se trata de organizaciones que, desde sus perfiles específicos, tocan diferentes campos de las políticas sociales (salud, vivienda, educación, cultura, consumo, alimentación, recreación, ambiente, etc.). La heterogeneidad de este universo —que se puede constituir en un problema a la hora de definir líneas de acción— marca la riqueza de una realidad diversa, capaz de contener una pluralidad de experiencias significativas. Éstas van desde comisiones vecinales, clubes culturales y deportivos, iniciativas vinculadas a grupos etarios o a la protección del ambiente, hasta fundaciones creadas por empresas o asociaciones de tipo asistencial.

En segundo lugar, se plantea *la necesidad de incrementar los niveles de eficiencia y eficacia en la implementación de las políticas sociales*. La preocupación por la focalización, la medición de los impactos, el desarrollo de sistemas de información, monitoreo y evaluación de programas y proyectos, la innovación en modalidades de gestión, captación y movilización de recursos, la capacitación de actores estatales y privados, entre otros temas, aparecen con énfasis en el discurso y la acción de los gobiernos, los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. *No es suficiente la iniciativa y la vocación de servicio; es necesario también que estas organizaciones sean capaces de optimar los resultados.*

En tercer lugar, existe la convicción de que *las respuestas únicas y uniformes para situaciones que son diferentes no resultan eficaces ni eficientes*. Se requiere acortar la distancia entre decisores y beneficiarios y pensar en programas que respeten las diversidades territoriales, temáticas y poblacionales. Ahora bien, esto no es viable en el marco de programas muy centralizados. En los últimos años se constata una presencia creciente de los gobiernos municipales en las políticas sociales, lo que sería conveniente profundizar. Es necesario avanzar hacia una efectiva descentralización y no solo desconcentración de servicios, así como hacia una mayor articulación entre los programas nacionales y municipales, estatales y privados en ámbitos locales. *Pero la posibilidad de descentralizar para por la existencia de una trama social densa y rica*. Sin actores sociales constituidos y capaces de asumir responsabilidades, corre el riesgo de convertirse en una forma vacía y desvirtuada.

Fomentar la participación de la sociedad civil como componente esencial de las políticas sociales requiere, por tanto, un esfuerzo sistemático y permanente orientado al fortalecimiento de las diferentes organizaciones para que puedan operar como verdaderos protagonistas, capaces de asumir responsabilidades en los emprendimientos autogestionados o cogestionados con el Estado. Para ello deberían generarse ciertas condiciones entre las que se destacan:

- políticas claramente definidas que hagan posible la definición de acuerdos sobre objetivos y programas específicos sin necesidad de contar con un consenso sobre los enfoques;
- garantía mutua de pluralismo, tanto en lo político como en lo técnico y lo metodológico;
- mecanismos transparentes de asignación de recursos;
- evaluaciones de resultados más rigurosas, que permitan determinar el grado de eficacia y eficiencia de las acciones desarrolladas tanto por las instituciones privadas como por las estatales.

Jornada académica

La Universidad Católica considera de prioridad lograr, en un proceso sostenido, el fortalecimiento de la sociedad civil, como instancia pertinente para llevar adelante iniciativas en materia social.

En ese entendido, propuso a la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) y al Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) la realización de una jornada académica sobre los programas sociales, que se celebró el 20 de mayo próximo pasado en el Aula Magna de la Universidad Católica.

Respondieron a la convocatoria alrededor de trescientas personas de distintos sectores de la actividad nacional. Los conferencistas y panelistas plantearon reflexiones y experiencias relevantes, que constituyen un aporte significativo a esta forma de encarar la problemática social.

La jornada se desarrolló de acuerdo con el siguiente programa:

Palabras de bienvenida

Dr. José Luis Mendizábal s.j., Rector de la Universidad Católica del Uruguay

Ing. Omar Braga, Presidente de ACDE

Cr. Juan Young, Presidente del CLAEH

Estrategias públicas para propiciar el desarrollo de la sociedad civil.

La visión del Banco Interamericano de Desarrollo

Cr. Enrique V. Iglesias, Presidente del BID

Debate

La participación de la sociedad civil en programas sociales y de desarrollo regional y local

Dr. José Arocena, Vicerrector Académico de la Universidad Católica del Uruguay

A. S. Javier Marsiglia, Responsable del Programa de Desarrollo Local del CLAEH

Debate

El rol de la empresa privada en la sociedad civil organizada

Cr. Ricardo Zerbino, Presidente de la Fábrica Nacional de Papel

Debate

El rol del Estado y acciones gubernamentales orientadas al desarrollo de la sociedad civil

Cr. Ariel Davrieux, Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto

Debate

Mesa redonda

Clausura